Germán Ricardo Osorio Rincón, músico compositor, nació en Bogotá el 18 de febrero de 1977 e inició estudios musicales a la edad de siete años en el Conservatorio de la Universidad Nacional de Colombia. Estudió en este conservatorio de manera ininterrumpida durante más de 15 años, y en septiembre del año 2000, obtuvo su diploma en Composición y Piano con los maestros Blas Emilio Atehortúa (composición) y Tatiana Pavlova (piano), fue becario para el arte y la ciencia de la Fundación Mazda.

Paso toda su infancia en la localidad de Kennedy junto a su familia y simultáneamente realizó sus estudios de primaria y secundaria en el Instituto Pedagógico Arturo Ramírez Montufar, colegio anexo a la Universidad Nacional de Colombia, donde su padre cursaba la carrera de Economía. Desde niño participó en diferentes eventos musicales y celebraciones, interpretando el piano, la guitarra y la flauta; durante el bachillerato se destacó en las áreas de física, cálculo, filosofía y letras, obteniendo un alto resultado en las pruebas de la nación -ICFES- (363/400), dirigió el grupo de música Rock que integraba con otros estudiantes del colegio y el día de su graduación, tuvo a cargo el recital de piano en el auditorio León de Greiff de la Universidad, junto a profesores y alumnos del instituto.

Los estudios de solfeo y gramática musical, los había iniciado en 1983 con los profesores Mauricio Rodríguez y Leonor Rocha. Ya viviendo en un barrio muy cercano a la universidad, realizo estudios de piano básico y órgano con la profesora Beatriz Acosta. Al ingresar al nivel universitario en 1995, Germán Ricardo inició sus estudios de teoría y armonía con los profesores Horacio Lapidus y Gustavo Yepes; historia de la música con los profesores Egberto Bermúdez, Susana Friedmann y Ellie Anne Duque; dirección de coros con el profesor Libardo Saavedra y armonía al teclado con Jorge Zorro y Svetlana Skriagina, entre otros.

En 1993 Germán Ricardo inicia sus estudios con el maestro y distinguido compositor Blas Emilio Atehortúa, quien retorna a Colombia, aceptando la invitación para la Cátedra de Composición en la Universidad Nacional; estando aun en el nivel básico, el estudiante recibe los primeros conceptos sobre la música atonal y las técnicas de la música contemporánea del siglo XX. Estudia la composición, la orquestación, el contrapunto, y la música del maestro en las partituras originales, realizadas a mano con excelente caligrafía, y grabaciones inéditas, en la que se distingue, en algunas de sus obras, influencia de la música nacionalista. Vale mencionar el origen judío-sefardita del maestro y compositor Atehortúa; de la misma manera, su formación y

aprendizajes en el Instituto Torcuato di Tella de Argentina, al lado del compositor Alberto Ginastera, y de otros grandes compositores, importantes en la literatura musical del siglo XX.

A partir de 1995, Germán Ricardo inicia estudios de composición electroacústica con el profesor Roberto García Piedrahita, aprendió a utilizar los sintetizadores y los programas musicales de computador y se desempeñó como auxiliar docente del laboratorio de informática musical del Conservatorio (creado por los maestros Horacio Lapidus y Roberto García Piedrahita). Junto a su profesor, organizó el festival "La primera oreja", escenario para la música electroacústica y videoartes con sonidos realizados por músicos y maestros colombianos, entre ellos Mauricio Bejarano, Juan Reyes, Olga Godoy, Luis Alejandro Olarte y además estudiantes de la carrera de Cine y Televisión de la universidad.

A mediados de los años 90, el joven inicia su creación musical, y algunas de sus obras fueron finalistas en certámenes nacionales de composición, entre ellos, los premios de música de Colcultura y de la Alianza Francesa. Uno de sus destacados reconocimientos, le fue otorgado en 1996, a los 19 años, cuando el Instituto de Cultura y Turismo de Bogotá le concedió el premio "Música para una ciudad que sueña" en el área de música de cámara con su obra Preludio, Variaciones y Rondo para dos pianos. Al año siguiente, en 1997, el Ministerio de Cultura de Colombia le concedió el premio nacional de música en el área de composición para solista vocal con acompañamiento por su obra Sol del Trópico, en evento realizado en la Casa de Nariño, y partitura publicada en 500 ejemplares.

Sus composiciones más importantes son, Cuarteto de Cuerdas N° 1, de sus primeras obras atonales y con la participación de la violista Marta Paramo; Rítmica para cuatro percusionistas y secuencia, estrenada en 1995 en interpretación de estudiantes de percusión del Conservatorio de la U. Nacional y con la participación del percusionista Mario Sarmiento; Circunstancias para órgano con una técnica aleatoria e interpretadas por su compositor en 1995; Quinteto de Vientos Sonitus Contarius con influencia del minimalismo y del dodecafonismo, estrenada en 1996 e interpretada por músicos de la Orquesta Sinfónica de Colombia; Preludio, Variaciones y Rondo de carácter muy rítmico, estrenada en 1997 e interpretada por las pianistas Ángela Rodríguez y Piedad Pérez; su obra Sol del Trópico para soprano y cinco instrumentistas con textos de Gabriela Mistral, estrenada en 1998 e interpretada por la cantante Alexandra Álvarez Yepes y el ensamble Carlo Gesualdo, dirigida por el maestro Juan Carlos Rivas, en la obra se distingue una fuerte

influencia de la música nacionalista, técnica aprendida de su maestro, y de la música atonal; Dos piezas para coro mixto con textos de Tochihuitzin, presentada en 2005 por el Coro de la Universidad.

Su participación en el Festival de Música Contemporánea de Bogotá, dirigido por la maestra Cecilia Casas Cerón, durante los años 1997, 1999 y 2000 fue catalogada como valiosa, además de estrenar sus obras Canción de la Vida Profunda para piano y voz, y Kipus para piano solo, interpretadas por Ángela Simbaqueva y Ángela Rodríguez. En el mismo año 2000, compone el Poema Sinfónico para Banda, y en el 2001 se estrena su obra Oda a la Vida para coro y orquesta con textos del poeta Pablo Neruda, fue interpretada por el coro y la orquesta del conservatorio de la Universidad Nacional, dirigida por el maestro Zbigniew Zajac. Posteriormente, Concierto para Piano y Orquesta en 2001 y Sinfonía para Cuerdas en el 2003, obras que muestran una madurez en el compositor, pero se encuentran sin estrenar.

Sus piezas electroacústicas, Meridiano, Impresiones y Estudio para Piano, composiciones realizadas en su estudio fueron seleccionas y presentadas en las salas Tairona del Centro Colombo-Americano y en la Moliere de la Alianza-Francesa. Otras de sus obras mencionadas fueron presentadas en los Auditorios Olav Roots y León de Greiff, en la Sala Teresa Cuervo del Museo Nacional, en el Gimnasio Moderno, Teatro Libre y Teatro Colón.

La ya mencionada obra, Sol del Trópico, se estrenó y fue presentada en la sala de conciertos de la biblioteca Luis Ángel Arango, junto con otras obras ganadoras de los premios nacionales de música; obra con importante reconocimiento por parte de la academia y la prensa nacional, como el artículo del crítico musical Carlos Barreiro, esta y otras obras ha sido transmitidas y comentadas en los programa “Frutos de Colombia” de la Radio Nacional, en la Radio de la Universidad Jorge Tadeo Lozano, en la Radio de la Universidad Nacional y en el programa de televisión “La Señal”.

Osorio, desde el nivel básico fue integrante del reconocido Coro del conservatorio de la Universidad Nacional, dirigido por la maestra Elsa Gutiérrez; director de coro en el programa Música en los Templos de Bogotá; acompañante y miembro del coro Ad Libitum dirigido por Germán Páez: pianista y organista en recitales de los estudiantes del conservatorio de la Universidad Nacional; intérprete del Ensamble de música contemporánea Carlo Gesualdo; compositor e intérprete del grupo de música electroacústica en vivo de la Universidad Nacional,

durante los años como estudiante de esta materia; transcriptor de partituras por computador para la elaboración del libro “La música en las publicaciones periódicas colombianas 1848-1860” escrito por la maestra Ellie Anne Duque, además de ser su monitor académico en la clase de Apreciación Musical.

En su búsqueda de conocimiento y profundización como compositor, participó en diferentes talleres y seminarios, entre otros: Primer encuentro Inter-contemporáneo de compositores e intérpretes colombianos, desarrollado en la ciudad de Cali con el liderazgo del maestro Francisco Zumaque; Curso de Composición y Dirección, dictado por los maestros Blas Emilio Atehortúa y David MacKenzie en la Universidad Industrial de Santander, Bucaramanga; Seminario de Composición Asistida por Computador, con los maestros Camilo Rueda y Ricardo Escallón; Proceso de Composición, Análisis y Escritura de la Música Electroacústica, con el maestro Arturo Parra; Curso de Composición dictado por Catalina Peralta; Curso de Contrapunto con Alberto Leongómez. También asistió al Taller de Composición sobre música vocal con el maestro Harold Gramatges en el Festival de Música Contemporánea de Bogotá; Taller de Composición, dictado por el maestro Mario Lavista y organizado por Colcultura; Taller de Composición y Dirección con el maestro Germán Gutiérrez; Taller de Dirección de Orquesta con el maestro Alejandro Posada, y en el Curso de Dirección Coral con la maestra Erzsébet Mészáros Szonyi en el programa Música en los Templos de Bogotá.

Osorio considera muy importante, su contacto y amistad con otros jóvenes compositores colombianos, distinguidos con diferentes premios de composición y varios de ellos, también alumnos del maestro Atehortúa, entre otros, Pedro Sarmiento, Luis Alejandro Olarte, Leonardo Idrobo Arce, Itsy Baquero, Darío Chitiva, Pilar Roció González, Johann Hasler y la maestra, pianista y compositora Amparo Ángel, quienes han dado origen a una escuela, (común) representativa de la música clásica colombiana que hace transición del siglo XX al XXI.

Osorio realizo otros cursos en Bogotá. En 1994 intenta estudiar el diploma de Comunicación Social en la Universidad Javeriana; en 2001 intenta estudiar el diploma de Historia en esta misma institución, pero no los culmino. En 1997 realizó cursos de inglés en el Centro Colombo-Americano y en 2002 realizó cursos de francés en la Alianza-Francesa. Realizó cursos libres en la Universidad Nacional sobre historia del arte, cultura maya y literatura, asistió a otras conferencias en el auditorio León de Greiff de la Universidad Nacional, además de su afición por el cine.

En el 2002, Osorio toma otros rumbos, primero viaja a Cuba donde conoce a los maestros Carlos Fariñas y Tulio Peramo y toma unas clases privadas; al año siguiente viaja a Francia y toma clases de composición con el maestro Erik Tanguy. Se reencuentra con otros jóvenes músicos colombianos, como el pianista Pablo Canales con quien presenta su obra Sol del Trópico, y se familiariza con el ambiente musical Parisino, asiste a diferentes eventos y conciertos puertas abiertas en el Ircam y en el Conservatorio de la Villette, entre otros escenarios.

Por razones políticas, su padre es amenazado en Colombia por sectores de la extrema derecha, lo que los obliga a emigrar y a exiliarse en Suiza. Radicado en este país, el joven músico retoma sus estudios de composición y contrapunto moderno con el compositor Jorge Pepi Alós, armonía con el maestro Eduardo Vieti, contrapunto con el maestro Victor Cordero y análisis con el maestro Xavier Dayer, entre otros y asiste a un taller con el compositor Luc Ferrari. Junto al maestro Pepi, compone algunas obras tituladas Preludios para piano y Piezas para Violín y Violonchelo, en un carácter muy contrapuntístico, las cuales fueron estrenadas en el Conservatorio de La-Chaux-de-Fonds en 2005. En seguida intenta estudiar con Michaell Jarrell en el Conservatorio de Música Ginebra, pero no es admitido. Después cursó Música Jazz con el pianista Clément Strahm y con Manuel Linder en la academia Ton sur Ton (2013) y asistió a otros eventos musicales y conciertos en Ginebra, Lausana y Berna.

Durante su periodo en Suiza, amplia su repertorio contemporáneo al piano (obras de Debussy, Bartok, Hindemith, Messiaen y Ginastera). Su labor como interprete también fue muy interesante y realizó un concierto en el Bar King de Neuchâtel y un happening con pinturas y sintetizador con el saxofonista Jérôme Correa (2005); realizó algunos recitales como compositor e intérprete en el Liceum Club de Neuchâtel (2005) y en el Teatro ABC de La-Chaux-de-Fonds (2017) presentando su música improvisada, además en el Museo de Historia Natural de Neuchâtel, interpretando los Preludios de C. Debussy (2026).

En el 2014, después de haber tenido algunos problemas de salud por la enfermedad mental esquizofrenia, el compositor residió en el centro psiquiátrico Fundación Alfaset de Suiza, dirigido por Yves Lohri. Allí recibió cuidados de un excelente equipo de médicos y enfermeras; realizó algunos conciertos de piano en el mismo centro; se integró a diferentes talleres, trabajando con musicoterapia, mándalas, artesanías y gimnasia; realizó varias caminatas y excursiones. Sus

acompañantes en el centro fueron las educadoras Véronique Hirschi y más recientemente, Samia Abdellaoui, entre otros. Sus padres Germán Eduardo Osorio, politólogo y economista y Sonia Rincón Salgado, lingüista y literata lo han acompañado durante su enfermedad, y desde la infancia, han sido muy importantes para el joven músico, al igual que su tía Yolanda Rincón Salgado, importante artista y actriz que reside en Francia.

Recientemente el maestro Osorio obtuvo la nacionalidad suiza (2020) y regresó a Bogotá a visitar a su familia a pesar de la difícil situación de violencia que vive el país. Continua su labor como compositor e intérprete, se familiariza con las tendencias actuales, profundiza en otras áreas como historia del arte, la etnomusicología, la antropología y colecciona en Cds una gran cantidad de obras de compositores de América Latina y del siglo XX. Desde su pequeño estudio de sonido, reabre su paso por la música y composición electroacústica, realiza varias publicaciones sobre música y arte en por su portal de Facebook. Continua con la práctica del órgano en una iglesia de la ciudad donde reside, Neuchâtel. En esta iglesia ha interpretado varios conciertos con la colaboración de la organista Anne Kaufmann; su último concierto lo ha realizado el 14 de enero de 2023, interpretando obras de Bach, Franck, Brahms y Charpentier.

En enero del 2020, su principal mentor y guía en Colombia, el maestro Blas Emilio Atehortúa, muere en la ciudad de Bucaramanga, después de haber sido profesor en Venezuela de la Catedra Latinoamericana de Composición. Rodeado de su familia, amigos y reconocimientos, además de su legado musical, pedagógico y humano, deja en sus discípulos, y en particular, en Germán Ricardo una huella de mutuo afecto y agradecimiento con la vida que originó ese gran encuentro.

2026

Germán Ricardo Osorio Rincón, musicien-compositeur, est né à Bogotá le 18 février 1977 et a commencé des études musicales à l'âge de sept ans au Conservatoire de l'Université Nationale de Colombie. Il a étudié dans ce conservatoire sans interruption pendant plus de 15 ans, et en septembre 2000, il a obtenu son diplôme en composition et piano avec les professeurs Blas Emilio Atehortúa (composition) et Tatiana Pavlova (piano), il a obtenu une bourse pour l'art et la science de la Fondation Mazda.

Parallèlement, il a terminé ses études primaires et secondaires à l'Institut Pédagogique Arturo Ramírez Montufar, une école rattachée à l'Université nationale, où son père étudiait l'économie. Depuis son enfance, il a participé à différents événements et célébrations musicales, jouant du piano, de la guitare et de la flûte; au lycée, il s'est démarqué dans les domaines de la physique, du calcul, de la philosophie et des lettres, obtenant un résultat élevé aux tests nationaux -ICFES- (363/400), il a dirigé le groupe de musique rock qu'il a intégré avec d'autres élèves de l'école et le jour de l'obtention de son diplôme, il était responsable du récital de piano à l'auditorium León de Greiff de l'Université, avec les professeurs et étudiants de l'institut.

Il avait commencé ses études de solfège et de grammaire musicale en 1983 avec les professeurs Mauricio Rodríguez et Leonor Rocha. Habitant déjà un quartier tout proche de l'université, il étudie le piano basique et de l'orgue avec la professeure Beatriz Acosta. À son entrée à l'université en 1995, Germán Ricardo commença ses études de théorie et d'harmonie avec des professeurs Horacio Lapidus et Gustavo Yepes; histoire de la musique avec les professeurs Egberto Bermúdez, Susana Friedmann et Ellie Anne Duque; direction de chœur avec le professeur Libardo Saavedra et harmonie au clavier avec Jorge Zorro et Svetlana Skriagina, entre autres.

En 1993, Germán Ricardo a commencé ses études avec le professeur et compositeur distingué Blas Emilio Atehortúa, qui est retourné en Colombie, acceptant l'invitation pour la chaire de composition de l'Université Nationale; étant encore au niveau basique, l'étudiant reçoit les premières notions de musique atonale et les techniques de la musique contemporaine du XXe siècle. Étudiez la composition, l'orchestration, le contrepoint et la musique du maestro dans les partitions originales, faites à la main avec une excellente calligraphie, et des enregistrements inédits, dans lesquels l'influence de la musique nationaliste peut être distinguée dans certaines de ses œuvres, dignes de mention l'origine judéo-séfarade du professeur et compositeur Atehortúa; de même, sa formation et ses apprentissages à l'Institut Torcuato di Tella en Argentine, aux côtés

du compositeur Alberto Ginastera, et d'autres grands compositeurs, importants dans la littérature musicale du XXe siècle.

À partir de 1995, Germán Ricardo a commencé des études de composition électroacoustique avec le professeur Roberto García Piedrahita, a appris à utiliser des synthétiseurs et des programmes d'informatique musicale, a travaillé comme assistant d'enseignement dans le laboratoire d'informatique musicale du conservatoire (créé par les professeurs Horacio Lapidus et Roberto García Piedrahita). Avec son professeur a organisé le festival «La primera oreja», une scène pour la musique électroacoustique et les arts-vidéo avec des sons réalisés par des musiciens et des enseignants colombiens comme Mauricio Bejarano, Juan Reyes, Olga Godoy, ainsi que des étudiants de la carrière cinéma et télévision de l'université.

Au milieu des années 1990, le jeune homme débute sa création musicale, et certaines de ses œuvres sont finalistes de concours nationaux de composition, dont les prix de musique Colcultura et Alliance Française. L'une de ses distinctions exceptionnelles lui a été décernée en 1996, à l'âge de 19 ans, lorsque l'Institut de la culture et du tourisme de Bogotá lui a décerné le prix "Musique pour une ville qui rêve" dans le domaine de la musique de chambre avec son œuvre Prélude, Variations et Rondo pour deux pianos. L'année suivante, en 1997, le ministère colombien de la Culture lui décerne le prix national de la musique dans le domaine de la composition pour soliste vocal avec accompagnement pour son œuvre Sol del Trópico, lors d'un événement organisé à la Casa de Nariño, et partition éditée à 500 exemplaires.

Ses compositions les plus importantes sont le Quatuor à cordes n° 1, l'une de ses premières œuvres atonales et avec la participation de la violiste Marta Paramo; Rythmique pour quatre percussionnistes et séquence, créée en 1995 en interprétation par des étudiants en percussion du Conservatoire de l'Université Nationale et avec la participation du percussionniste Mario Sarmiento; Circonstances pour orgue de technique aléatoire et interprété par son compositeur en 1995; Sonitus Contarius Wind Quintet influencé par le minimalisme et le dodécaphonisme, créé en 1996 et interprété par des musiciens de l'Orchestre Symphonique de Colombie; Prélude, Variations et Rondo de nature très rythmique, créé en 1997 et interprété par les pianistes Ángela Rodríguez et Piedad Pérez; son œuvre Sol del Trópico pour soprano et cinq instrumentistes avec des textes de Gabriela Mistral, créée en 1998 et interprétée par la chanteuse Alexandra Álvarez et l’ensemble Carlo Gesualdo, dirigé par le maestro Juan Carlos Rivas, dans l'œuvre une forte

influence de la musique nationaliste, une technique apprise de son maître, et de la musique atonale; Deux pièces pour chœur mixte avec des textes de Tochihuitzin, présentées en 2005 par le chœur de la Université.

Sa participation au Festival de musique contemporaine de Bogotá, dirigé par la professeur Cecilia Casas Cerón, au cours des années 1997, 1999 et 2000 a été classée comme précieuse, en plus de la création de ses œuvres Canción de la Vida Profunda pour piano et voix, et Kipus pour piano solo, interprété par Ángela Simbaqueva et Ángela Rodríguez. La même année 2000, il compose le poème symphonique pour orchestre, et en 2001 son œuvre Oda a la Vida pour chœur et orchestre créée avec des textes du poète Pablo Neruda, elle est interprétée par le chœur et l'orchestre du Conservatoire de la Université National réalisé par le maestro Zbigniew Zajac. Par la suite, Concerto pour piano et orchestre en 2001 et Symphonie pour cordes en 2003, œuvres qui témoignent de la maturité du compositeur, et qui sont inédites.

Ses pièces électroacoustiques, Meridian, Impressions et Étude pour Piano, compositions réalisées dans son atelier ont été sélectionnées et présentées dans les auditoriums Olav Roots et León de Greiff, dans les salles Tairona du Colombo-American Center, Moliere de l'Alliance Colombo-française, Teresa Cuervo de la Musée National, dans le Gymnase Moderne, Théâtre Libre et Théâtre Colón.

L'œuvre susmentionnée, Sol del Trópico, a été créée et présentée dans la salle de concert de la bibliothèque Luis Ángel Arango, avec d'autres œuvres qui ont remporté des prix nationaux de musique; travail avec une reconnaissance importante par l'académie et la presse nationale, comme l'article du critique musical Carlos Barreiro, ce travail a été diffusé et commenté dans le programme "Frutos de Colombia" de la Radio Nationale, sur la Radio de l'Université Jorge Tadeo Lozano, à la Radio de l'Université Nationale et à l'émission télévisée « La Señal ».

Osorio, depuis le niveau basique était membre du célèbre Chœur du Conservatoire National de l'Université, dirigé par la professeure Elsa Gutiérrez; chef de chœur dans le programme «Música en los Templos» de Bogotá; accompagnateur et membre de la chorale Ad Libitum dirigée par Germán Páez; pianiste et organiste dans des récitals d'étudiants du Conservatoire National Universitaire; interprète de l'ensemble de musique contemporaine Carlo Gesualdo; compositeur et interprète du groupe de musique électroacoustique en direct de l'université nationale, pendant

les années d'étudiant de cette matière; transcripteur de partitions informatiques pour l'élaboration du livre "La musique dans les périodiques colombiens 1848-1860" écrit par l'enseignante Ellie Anne Duque, en plus d'être son moniteur académique dans la classe d'appréciation musicale.

Dans sa recherche de connaissances et d'approfondissement en tant que compositeur, il a participé à différents ateliers et séminaires, entre autres: Première rencontre inter-contemporaine de compositeurs et interprètes colombiens, développée dans la ville de Cali sous la direction du maestro Francisco Zumaque; Cours de composition et de direction, dispensé par les professeurs Blas Emilio Atehortúa et David MacKenzie à l'Université industrielle de Santander, Bucaramanga; Séminaire de composition assistée par ordinateur, avec les professeurs Camilo Rueda et Ricardo Escallón; Processus de composition, analyse et écriture de la musique électroacoustique, avec le professeur Arturo Parra; Cours de composition donné par Catalina Peralta; Cours de contrepoint avec Alberto Leongómez; Atelier de composition sur la musique vocale avec Harold Gramatges au Festival de musique contemporaine de Bogotá, Atelier de composition donné par Mario Lavista et organisé par Colcultura; Atelier de composition et direction avec le maestro Germán Gutiérrez; Cours de direction d'orchestre avec le maestro Alejandro Posada, et dans le cours de direction de chœur avec la maestro Erzsébet Mészáros Szonyi au programme «Música en los Templos».

Osorio considère très important son contact et son amitié avec d'autres jeunes compositeurs colombiens, distingués par différents prix de composition et plusieurs d'entre eux, également étudiants du maestro Atehortúa, entre autres, Pedro Sarmiento, Luis Alejandro Olarte, Leonardo Idrobo Arce, Itsy Baquero, Darío Chitiva, Pilar Rocío González, Johann Hasler et le professeur, pianiste et compositeur Amparo Ángel, qui ont donné naissance à une école, représentante (commun) de la musique classique colombienne qui fait la transition du XXe au XXIe siècle.

Osorio a suivi d'autres formations à Bogotá. En 1994 il a entrepris un diplôme en communication sociale à l'Université Javeriana, en 2001 il a tenté d'obtenir un diplôme d'histoire dans le même établissement, sans avoir terminé ses programmes. Il a suivi des cours d'anglais au Centro Colombo-Americano en 1997 et des cours de français à l'Alliance française en 2002. Il a suivi des cours libres à l'Université nationale sur l'histoire de l'art, la culture maya et la littérature, et a

assisté à d'autres conférences à l'auditorium León de Greiff de l'université, tout en cultivant son intérêt pour le cinéma.

En 2002, Osorio a pris d'autres directions, voyageant d'abord à Cuba où il a rencontré les professeurs Carlos Fariñas et Tulio Peramo; l'année suivante, il voyage en France et suit des cours de composition avec le professeur Erik Tanguy. Il rencontre d'autres jeunes musiciens colombiens, comme le pianiste Pablo Canales avec qui il présente son œuvre Sol del Trópico, et se familiarise avec le milieu musical parisien, assistant à différents événements et concerts portes ouvertes à l'Ircam et au Conservatoire de la Villette, entre autres scénarios.

Pour des raisons politiques, son père est menacé en Colombie par des secteurs d'extrême droite, ce qui les contraint à émigrer et à s'exiler en Suisse. Migrants dans ce pays, le jeune musicien reprend ses études de composition et de contrepoint moderne avec le maestro Jorge Pepi Alós, harmonie avec le maestro Eduardo Vieti, contrepoint avec Victor Cordero et analyse avec le maestro Xavier Dayer, entre autres, et assister à un atelier avec le compositeur Luc Ferrari. Avec le maestro Pepi, il compose des œuvres intitulées Préludes pour piano et Pièces pour violon et violoncelle, d'un caractère très contrapuntique, qui ont été créées au conservatoire de La-Chaux-de-Fonds en 2005. Par la suite, il tente d'étudier auprès de Michael Jarrell au Conservatoire de musique Genève, mais n'est pas admis. Après il a étudié la musique jazz avec le pianiste Clément Strahm et avec Manuel Linder à l'académie Ton sur Ton (2013) et il a assisté à d'autres événements musicaux et concerts à Genève, Berne et Lausanne.

Durant son séjour en Suisse, il a enrichi son répertoire pour piano contemporain (œuvres de Debussy, Bartók, Hindemith, Messiaen et Ginastera). Son activité d'interprète s'est également révélée très intéressante : il a donné un concert au King Bar de Neuchâtel et une performance mêlant peintures et synthétiseur avec le saxophoniste Jérôme Correa (2005); il a également donné plusieurs récitals en tant que compositeur et interprète au Liceum Club de Neuchâtel (2005) et au Théâtre ABC de La Chaux-de-Fonds (2017), présentant sa musique improvisée, et aussi au Muséum d'histoire naturelle il interprète les Préludes de C. Debussy (2026).

En 2014, après avoir eu quelques problèmes de santé dus à la maladie mentale Schizophrénie, le compositeur réside au centre psychiatrique de la Fondation Alfaset en Suisse, dirige par Ives Lohri. Là, il a reçu des soins d'une excellente équipe de médecins et d'infirmières, a donné plusieurs

concerts de piano au centre, et il a participé à divers ateliers, notamment de musicothérapie, de mandalas, artisanat et gymnastique, il a fait promenades et excursions. Parmi les personnes qui l'ont accompagnée au centre figuraient les éducatrices Véronique Hirschi et, plus récemment, Samia Abdellaoui. Ses parents, Germán Eduardo Osorio, politologue et économiste, et Sonia Rincón Salgado, linguiste et écrivain, l'ont accompagné pendant sa maladie, et depuis l'enfance, ils ont été très importants pour le jeune musicien, tout comme sa tante Yolanda Rincón Salgado, important artiste et actrice, qui réside en France.

Le maestro Osorio a récemment obtenu la nationalité suisse (2020) et est retourné à Bogotá pour rendre visite à sa famille, malgré la violence que connaît le pays. Il poursuit son travail de compositeur et d'interprète, se familiarisant avec les tendances actuelles, explorant d'autres domaines tels que l'histoire de l'art, l'ethnomusicologie et l'anthropologie, et collectionnant sur CD un grand nombre d'œuvres de compositeurs latino-américains et du XXe siècle. Depuis son petit studio d'enregistrement, il renoue avec la musique et la composition électroacoustiques, il fait plusieurs publications sur la musique et l'art sur sa page Facebook. Il poursuit la pratique de l'orgue dans une église de sa ville de résidence, Neuchâtel. Dans cette église, il a donné plusieurs concerts avec la collaboration de l'organiste Anne Kaufmann, son dernier concert a eu lieu le 14 janvier 2023, interprétant des œuvres de Bach, Franck, Brahms et Charpentier.

En janvier 2020, son principal mentor et guide en Colombie, le maître Blas Emilio Atehortúa, est décédé dans la ville de Bucaramanga, après avoir enseigné au Venezuela à la Chaire Latino-Américaine de Composition. Entouré de sa famille, de ses amis et de sa reconnaissance, en plus de son héritage musical, pédagogique et humain, il a laissé ses disciples, et en particulier, en Germán Ricardo une trace d'affection mutuelle et de gratitude avec la vie qui est à l'origine de cette grande rencontre.

2026